

Meier  
Armijos  
Limache  
Moromisato  
Pratz  
Valcárcel  
Pantigoso  
Varela  
Yoshiyama  
Romero  
García  
Barcellos  
Roca Rey  
Gonzales Vigil  
Matayoshi  
Rada  
Ordoñez  
Queija  
Wesyphalen  
Beltrán  
Varela Tafur  
Robles  
Matellini  
Alba  
Hart  
Moral  
Troiano  
Orrillo  
Urdanivia  
García  
Del Pino  
Miró Quesada  
Lopez Cano  
Berengel  
Vallejo  
De la Puente  
Adán  
Cisneros  
Chocano  
Neruda  
Portal  
Tamayo  
Recavarren  
Mistral  
Yourcenar

LA CREACION EN EL  
**ESPEJO**  
poetas por la Tierra



«Porque en mi costa, en mi Perú de arena,  
los sueños con que envuelvo mi cabeza  
han de llegar andando sobre el agua»

- **Juan Gonzalo Rose**  
(Tacna 1928-Lima 1983)



RED NACIONAL de ACCION ECOLOGISTA  
P • E • R • U

**Un punto diminuto perdido en el infinito.** Un pequeño planeta ligado a una fascinante estrella llamada sol; estrella que no es más que otro punto, pálida luciérnaga en el enjambre de las miles de millones de lucecitas -estrellas- que forman nuestra galaxia: la Vía Láctea; una de las tantas miles de millones de galaxias...

En este marco de infinito, la Tierra, nuestro planeta-habitación, es apenas un granito de arena en la vasta playa sideral. ¿Qué lo hace, entonces, tan especial? Simplemente...la ¡VIDA!

Miremos un árbol. Sobre una de sus ramas descansa un pajarillo de pecho colorado, a su lado revolotea una mariposa de encendido amarillo mientras una araña teje en un rincón su tela. Sobre el grueso tronco un ordenado escuadrón de hormigas cumple con sus tareas de hormiga.

Bajo el árbol una niña y un niño observan absortos las formas de las nubes, el color del cielo, escuchan al viento silbar entre las hojas y ejercitan el don de la palabra, del pensamiento, de la razón.

Es nuestra tierra, el escenario más hermoso para los sueños, las grandes hazañas morales, la construcción de un mañana mejor, más justo, solidario y en paz...

**MARTHA MEIER MIRÓ QUESADA (Lima, 1961).**

Pag. Ecología, Diario "El Comercio"



## Julio Yamunaque

piurano al sur del médano a la duna,  
cargador de bultos, albañil o embustero  
peón en una chacra, conductor de vehículos  
y cantautor de vales de cantina.

Guitarrista enseñoreado con los viejos acordes del maestro  
yo te recuerdo en los patios de casas solariegas  
cuando cae la tarde y el sol es más rojo en mi memoria.  
Cuando llegué a estos arenales era la reencarnación de  
un sicótico del siglo XVIII y buscaba mi destino en otras calles  
Tenía un cielo enorme con nubes de oro y las señas acariciaban mis oídos de niño mataperro.  
Llegué a un enorme sueño un infinito sueño golpeados por  
la lluvia y alcé los brazos en señal de victoria.  
Soñé en la orilla del río y pesqué peces multicolores  
en sus esqueléticas aguas que sólo traen alegría en verano.

Julio Yamunaqué  
hermano del jilguero, del chilalo y la putilla;  
degustador del pachucho en el chichero  
los pájaros orquestaban en el calor de la tarde  
como diez demonios celebrando a un zorzal herido.  
Las mañanas frescas en mis manos,  
traían el bambolear del algarrobo  
del algarrobo su pobreza encanecida en las astillas de la primavera  
la vieja ciudadela desde entonces con el teñir de campanas.  
Cuando dijo «Esta tierra es mía» salieron a saludarme las ortigas,  
alguién grito «Churre de mierda» y no hice caso.  
Fue una noche desde entonces que se quedó grabado el fulgor de  
los gorriones que bebían el agua salobre  
y tenían sus cantos fraternales que ofrecernos.  
Yo he visto a mis hermanas parir en un potrero  
cultivar el algodón desgarrándoles el fondo de la entraña.  
Yo fui solo un ladrón de sueños,  
el cálido rumor de las campanas.

Julio Yamunaqué  
es una copla o una vieja canción que se pierde en el desierto  
nunca fuimos amigos porque sus jornadas oscuras  
tenían una vieja plegaria  
y estaban emparentadas con la fecundidad de la tierra.  
Sus palabras crecían como los diluvios que venía con el tiempo  
pero su dignidad era su cruz y su designio  
viejo caminante con palomas el rumor de las parras y las charcas  
tú voz vive en las coplas o en las cumanas  
es intensa como el canto del jilguero.  
Escucha tu palabra emocionada y el ruido de los bichos y los grillos que acompañan tu dulce  
melancolía por el vericutes  
del candil prendido en medio del parque.  
Una tinaja de aguas de borraja  
una alegría fiestera en nuestro corazón  
una confianza de hombre que ama libélulas y algunas umbrías  
mariposas hechas de cristal,  
tu mesa, tu pote de chicha, tu canción en primavera  
tu viaje en medio de las plantaciones de paltos  
y una figura aminorada en otros cielos y aguaceros.



## ARTE DE TELAR

*y he pensado en sus ojos invisibles  
los pilotos fatales de la araña.*

Vallejo

La araña  
teje ranuras  
sobre subsuelo amarillo

red de caminos  
que el rocío  
reassume en nudos

nervaduras de saliva  
donde curvado  
resbala el tedio

(Celeste trama  
de seda estelar)

La araña  
tritura vientos  
entre sus palpos de alambre

alienta espirales de tierra  
alumbra milenios nuevos  
entrelaza traquearterias

(Atento telar de tiempo  
a ocho pies de altura)

La araña  
concibe las alas  
que resuelven los hilos  
de su tela dispersa



OSCAR LIMACHE (Lima, 1959)

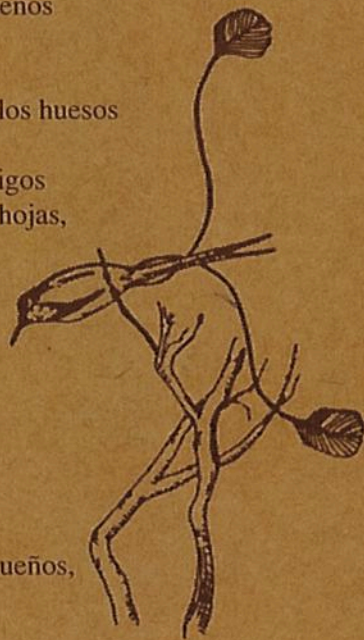
## ¿DONDE ESTÁS, MOMOTARO? (\*)

Padre sembró un melocotonero  
mucho antes de que mi estatura llegara a la de su ombligo.

Lo colocó frente a mi ventana  
para que cada mañana lo viese extender las ramas  
como yo, que extendía los brazos, después de un largo sueño.  
En medio de la huerta crecía fuerte y tentador;  
cubierto de hojas sus ramas me incitaban a treparlo  
¡cuántas veces desistí de aquel propósito  
pues ese lugar estaba reservado sólo para tí!  
Noche a noche te veía entre las brumas de mis sueños  
zarandearte jugueteón de rama en rama  
conquistar con tu blanca sonrisa a la primavera.  
Otoño tras otoño el viento de agosto hacía crujir los huesos  
al viejo melocotonero  
mientras mi estatura iba trepando todos los ombligos  
con ese manso abrazo de aire el tiempo regó sus hojas,  
dispersó su polen y alejó a mi padre de mi vida.

Cuando escondida en la huerta contemplo  
el que tiempo después yo misma sembré  
te invoco entonando muy despacito tu canción  
para que nadie me escuche y se ría de mí,  
pero mi árbol se cubre de rocío, de flores  
hasta de hechizadas mariposas,  
pero no de tí.  
Tú ya no vuelves a treparte en la bruma de mis sueños,  
tú ya no quieres jugar en mí.

¿dónde estás, momotaró?



DORIS MOROMISATO (Chambala, 1962)

(\*) Leyenda japonesa convertida en canción infantil, sobre un duende travieso nacido dentro de un melocotón.

## y el huracán hundió su furia

al nido de las palomas            mar  
que rozas silencios de soledades            no  
pregones alientos de la victoria            mar  
que sabes el cuento de las tormentas  
sosiégate el oleaje            párate el viento  
alístate la calma juégate el rostro  
reclina tu postura de acero y sombra  
que un ensueño aguarda tras de la puerta  
y en la espalda del hombre            curva su forma

GLADYS MARIA PRATZ



# RETORICA DE TAO

(ó 7 espacios para compatir, 1995)

1

Mi deseo torrencial vertiginoso  
 La cama vacía  
 La cama vertiginosa y flotante  
 El torrente vacío  
 El meta-amor ha desbaratado  
 El collar de perlas  
 De la meteórica mujer flotante

2

El mirar cotidiano  
 Amor quema en tu garganta  
 Azul-ocre-violeta  
 Brillan mis pechos de nácar  
 Tus colmillos desnudos  
 Seducen mi meta-deseo torrencial

3

Suspiros de Amor  
 Elevas vertiginoso hojas marinas  
 Y me deseas sirena-caracol  
 Y te deseo laberinto del agua

4

Ebria danzo la música del Kitaro  
 Tu lengua / mi cuello / un instante  
 Besa salvaje la levedad de la noche

5

Príncipe mendigo  
 Tus manos que me ofrecen el umbral  
 Más oculto  
 De mis pechos plateados  
 Toman mi cabello cual manto invisible

6

Piel de oro / cuento samurai  
 Silbo oscuro / piadosa mano  
 Ojos violín / juego de olas verdes  
 ¿Mago de oz me amaste?

7

Viajero de Oriente  
 Si niegas mis ojos de lechuga  
 Y afligido sellas nuestro azar  
 Tras la lluvia de octubre cantaré  
 Cuando alto el sol usurpe  
 Mi tierra de viñedos



ROSINA VALCÁRCEL (Lima, 1947)

## VASTAGO SILENTE

He aquí el plantado móvil erecto por mis venas apurando PECIOLOS oh vástago silente cada rama que grande tu cuerpo se hace al mío terrenal y espasmódica alegría que no quiere estar allí donde la ausencia el colibrí de altura oliscando luz de barro al despertar mi piel contra la noche curvada de crines de espiga desenvaina la mañana el soplo de tus brazos y me dejo llevar contigo para compaginar la historia al canto tu altiva mirada a la sombra oh al engarce del HOMBRE que anuda su sueño en la piedra y no olvida sus caminos las ojeras de tus manos el ancestro de niño y de abuelo es decir el itinerario amamantando sudores mi vestido de pelusa desde el piso -el mío- a tu cintura te oigo avanzar tremedal del infinito y descoagulas oh plantal alfaguara enraizada de alas y de espumas de orgasmo verde una ráfaga de oxígeno un estornudo de pétalos y de astros la paz creada en cada cuenco de tu prisa en cada hostia que descuella y me deshora crepúsculos y réquiem que me mueve y me vierte a la llanura sin más brillo que el LIMBO de tus hojas que el regocijo del abecedario de tu lengua oh clorofila de TIERRA redimida hasta los bordes rebasando amor al esqueleto al vacío tronco a las grietas vegetales de tu nube que se acuesta glauca y limpia de paja entre mis ojos la simiente del aire que respiro y me bate y me renace y cría yemas de ríos gárgolas de agua al fin las NERVADURAS mis filamentos tu hálito de sal a mis cordones tu andar de oficio bebiendo mar en transfusión comulgo desde tus plantas hasta el surco trasmutado a mi vigilia el viaje tremolante el clítoris de tu viento de tu jardín alzado relojero gozando a la palabra su latido al sol arado y vuelto a anidar en cada estaca en cada palo claro por cada polen de la tarde a tus pistilos seminal a toda página ramificado horizonte que estalla desde el fondo renuevo vertical fronda de los años por cada hora del día gastando zapatos verdes a superficie plena reVERSO y anVERSO de esperanza arraiga y deshoja.

¡POETA!

"travesías"

MANUEL PANTIGOSO (Lima, 1936)





**FLORES PARA EL OIDO**

en todas partes hay flores  
    acabo de descubrirlo escuchando  
flores para el oído  
lentas silenciosas apresuradas  
flores  
para el oído

caminando por la calle  
que un hombre rompe con un taladro  
sentí el horror de la primavera  
de tantas flores  
    abriéndose en el aire  
y cerrándose  
de tantos ecos  
    negros rizados pétalos  
arrastrándose  
    hasta el borde del mar de tierra  
    recién abierto

sé que un día de estos  
    acabaré en la boca de alguna flor

BLANCA VARELA (Lima, 1926)



## ULTIMO VERANO

El corazón aturdido  
golpea dentro.  
Miro al cielo de espasmos nacarados,  
cruzo el océano con silencio olvidado,  
remonto el hálito de la propia bruma.

Dos gaviotas juegan al último verano,  
una vuela,  
se acerca a las olas.

A lo lejos  
incéndiase el mar  
en la orilla.



Oxígeno.

Entre el mar y el cielo  
una línea no se divisa,  
no exorciza el amor.

Oxígeno.

Fiel a la memoria  
de aquella ola que se aleja,  
siento frío,  
callo,  
toco el mar a ciegas,  
frágil,  
humana.

## AGÜITA DE LOS PUQUIALES

Agüita de los puquiales  
 agua dulce, agua pura, agua fresca  
 agua que de la tierra brotas  
 no permitas que me muera  
 soy retama, soy alfalfa  
 soy el árbol de la guinda  
 que esperando estoy tu abrazo.

Agüita de los puquiales  
 vengo a beberte sediento  
 soy el puma, soy el cóndor  
 soy el pequeño jilguero  
 que esperando estoy tu beso.

Agüita de los puquiales  
 agua dulce, agua pura, agua fresca  
 da de beber al sediento  
 soy el indio que te espera  
 tocando su triste quena  
 sentadito en los maizales  
 Agüita-DE-LOS-PUQUIALES  
 DA-DE-BEBER-AL SEDIENTO.



AIDA ROMERO H. (Tarma)

## Lo que tú haces.

Tus movimientos tenuous.

Las palabras que salen de tí antes de decirlas. Lo que nombras.

Lo que tocas y amas. Lo que infieres. A todo lo que te aproximas.

Todo me incumbe.

A todo ello le he puesto el nombre de mi mundo.

Su sombra implica mi gérmen.

Esquema el rumbo de lo que llamo distancia.

Viene de tí

la voz ecolátrica que gira omnívora. Prima voz en la urgencia de la consagración.

Acción no pacífica ni mística. Voz única. Absoluto dominio.

Dictamen. Deicidio. Acto de total centro. Atención de lupa. De incandescencia.

Más allá de tí...más aca de tí...ni siquiera tú. Sólo de tí lo que tú generas.

Puedo ingerir de tí la savia más ligera.

La más transparente

Mansa y aséptica.

Puedo ingerirla lejana y tanto...

y ser sin embargo ella toda simiente...

con ella

siembro

no en el hundimiento mortal de una semilla fémina atterrada en su mimetismo.

No en el sacro grano que ha aceptado y se conforma.

Con ella siembro en el gesto de tu mano desganada en el que yo no ocupo lugar.

De ese gesto invisible proviene mi siembra.

Venero cuanto tientan los gozos que aproximas. Tus pupilas islas.

La extensión vacía de tus índices.

No me alcanza el celo de lo que ves y posees. Las cosas que cada día te desfigurán.

Los segmentos a los que respondes. Todo lo dejo.

A cambio de no ser tu designio soy tu nada:

el invisible todo que te ama y sólo te ama.



## ¿COMO RETORNAR?

Art. 5° - DD.HH.

Duele todavía en la savia verde que chorrea  
herida en la magnitud sin luz  
rotos ¡**Camaqué!** muertos en la selva umbría:  
¡**Ocantari, ocantari catsi tatsiri!**  
Gritaré mi dolor en atronadora tormenta  
lo que no pudieron defender mis uñas.

El **supay** cutipó la fuerza  
derrumbados en tierra, rostro en barro  
por temor a metrallata, húmedo el vientre  
sopló fuego el **Supay**  
¡**Piraja**, sangre, **piraja**, **piraja**, sangre!  
y se rompieron los días del Curaca.

Un poco resistimos en la comarca invadida  
más el **supay**...con pánico y huestes  
robaron mujeres y más...robaron niñas  
mataron maestro y **sheripiari**.

Lejos hasta el monte, en matorrales doblegadas  
rompieron voluntades, al tierno enjambre  
dominaron:

¡**Piraja**, sangre **piraja**, sangre  
una a una...todas sometidas  
a golpe, a golpe / a golpe y machete  
entraron quebrantando la firmeza  
y penetraron inflexibles, impetuosos  
ante las negadas aquiescencias...¡como brutos!

¡**Pintinaye**, levántale, **pintinaye**, levántale!  
¿Cómo retornar a la Comarca **Asháninca**?

La tierra ensangrentada aprendió a llorar  
lanzas, flechas y machetes...enmohecidos de llanto  
no nos dejan olvidar.  
pero el corazón...  
el corazón si puede abogar por la paz.



CECILIA BARCELLOS DE ZARRIA (Lima, 1941)

Del libro inédito «En la dimensión del ser»

La lechuza duerme con un párpado cerrado  
 mientras su otro ojo abierto  
 vigila el enigma de la noche  
 ¿sueña despierta?  
 ¿o sólo finge estar dormida? como los muertos  
 cuya recóndita luz  
 se esconde en las tinieblas.

Su ojo de luna  
 en vuelo elíptico, sibilino,  
 desciende en picada.

Sobre el océano:  
 la fulgurante pupila  
 de la vieja pájara nocturna!



Al observar escrupulosamente mis pupilas  
 en el fondo del espejo  
 reconocí el oscuro olor de un río  
 preñado de peces impetuosos.

Me pregunté:

¿adónde irá a parar esa corriente irrefrenable y turbia?  
 en medio de la cual mi cadáver,  
 aún indemne,  
 flota a la deriva.



ELVIRA ROCA REY (Lima, 1950)

## PICAPALABRA

Se diría que eres un colibrí

Tu alas no se ven:  
puro color, puro vuelo, puro ritmo.

Te posas en las palabras,  
las abres en todo su polen,  
Poesía.

Más demoro en sentirte  
que tú en desvanecerte,  
pero tu magia perdura  
sembrada en estos versos.



RICARDO GONZÁLES VIGIL (Lima, 1949)  
de «Génesis continuo (Arbol de poemas)»



Gaia,

madre seno generoso  
inquebrantable sostén  
boreal cabellera lunar  
deja sobre tu vientre  
de viento y temblores  
a tus frágiles habitantes.

En las cumbres osadas  
de tu maternidad complaciente  
deja recorrer  
tus altivos espejos lacustres  
*Rana Común y gigante Rana de Junín.*

NICOLÁS MATAYOSHI (Huancayo, 1945)



## SOBREVIENTES DEL FIN DEL MUNDO

LA MISMA TARDE  
 CUANDO EL ULTIMO ECLIPSE SOLAR DEL MILENIO  
 ACABA DE PASAR ESTA MAÑANA  
 COMO OTRO SIMBOLO DEL FIN DEL MUNDO  
 DIAS DESPUES QUE EL ULTIMO PAPA  
 ESTRECHARA LA MANO AL ULTIMO MONARCA SOCIALISTA  
 CUANDO LA TERCERA GUERRA MUNDIAL  
 CASI SE PRODUCE EN ORIENTE  
 CUANDO LA CORRIENTE DEL NIÑO ARRASA CON TODO  
 CUANDO CADA PAGINA DEL PERIODICO EL APOCALIPSIS RECUERDA  
 CUANDO LAS PESTES ANDAN SUELTAS  
 CUANDO EL TITANIC VUELVE A NAVEGAR EN EL CINE  
 CUANDO ESTO Y AQUELLO SUCEDE  
 AL MISMO TIEMPO LA PROFESION LEGAL MAS ANTIGUA  
 SALE A LAS PLAZAS PUBLICAS DE LA CIUDAD  
 A DAR SU PALABRA COMO TESTIMONIO VITAL:  
 ¡QUE VIVA LA POESIA QUE ESTA VIVA!  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE HOMERO  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE VIRGILIO  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE DANTE  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE TROVADORES  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE SHAKESPEARE  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE GARCILASO  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE GOETHE  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE VICTOR HUGO  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE BAUDELAIRE  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE DARIO  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE VALLEJO  
 TAN VIVA COMO EN TIEMPOS DE HOY  
 CUANDO EL SOL SE UNIO CON LA LUNA  
 ULTIMO ECLIPSE DEL MILENIO COMO SIMBOLO DEL FIN  
 CUANDO EL DILUVIO UNIVERSAL ARRASA CON TODO  
 CUANDO EL APOCALIPSIS APARECE EN LOS NOTICIEROS  
 CON TOMAS A COLOR DE TERREMOTOS  
 CON TOMAS A COLOR DE HUAICOS  
 CON TOMAS A COLOR DE HURACANES  
 CON TOMAS A COLOR DE INUNDACIONES  
 CON TOMAS A COLOR DE DESESPERACIÓN  
 CONSTRUYE TU Balsa PARA NAVEGAR TU CUADRA  
 TECHO A DOS AGUAS AL ESTILO CUZCO  
 Y POESIA EN LOS PARQUES DE LA CIUDAD  
 PUES NUESTRA CIVILIZACION SOBREVIVIRA  
 UNA VEZ MAS COMO ANTES Y ANTES DE ANTES  
 COMO ANTES Y HOY Y HOY Y SIEMPRE  
 QUE SOMOS LOS SOBREVIVIENTES DEL FIN DEL MUNDO.



## LOS HERIDOS

Los heridos de todas las trincheras,  
 los de la adversidad, los de las guerras,  
 como se alzan y crecen y fulguran,  
 holocausto de luz en alta hoguera.  
 Cómo marchan blandiendo la bandera  
 del heroísmo en si, vida por vida,  
 desde el más pequeñito hasta el más fuerte,  
 todos himnos de paz ante la muerte.  
 Todos don y verdad y canto y alma,  
 todos entraña y fé, garra y coraje.  
 Los heridos de todas las trincheras,  
 los que caerán en mar, en fuego o tierra,  
 los que resurgirán en horizontes,  
 más allá de los límites del hombre.  
 Los heridos grabados en la sangre,  
 en el pecho, en las lágrimas  
 no morirán en el latir profundo,  
 solamente descansan, aman, sueñan,  
 o están de pie negando al fin de la noche.  
 Los heridos cayeron en la lucha,  
 aguardan nuestros pasos en el tiempo,  
 son abrazo, son meta, son encuentro,  
 esperanza indeleble en blanca estrella  
 brillan en nuestro amor y resucitan,  
 porque son fuego nuevo en siembra eterna.



ELVIRA ORDOÑEZ (Lima, 1934)



## UNIVERSO EN EXILIO

Desterrada estoy en la sal del desprecio  
 despojada en el umbral de la palabra  
 pero soy única  
 entre los cuatro puntos cardinales  
 no tengo brújula que confirme mi universo  
 he matado el alba, he desollado la noche,  
 he amortajado el recuerdo  
 he ahogado el grito de los pájaros  
 me he ceñido los lomos con la carga  
 de todas las estrellas  
 me abrumba la oscuridad que crece en mí  
 como un parásito  
 y la eternidad germina entre mis labios  
 húmedos  
 como un helecho  
 cargado de silencio  
 y el universo con sus formas y  
 sus símbolos  
 se vuelve transparente  
 huye  
 la crueldad, el límite, el milagro y el mito,  
 los valores  
 la caótica belleza  
 las piedras angulares  
 de este universo en exilio perenne  
 de evocación siempre en ascenso  
 en muda adoración apocalíptica  
 y después ¿qué?  
 el destierro en el umbral de la palabra.



YOLANDA WESTPHALEN (Cajamarca, 1925)

## LIENZO

*El amor es idéntico  
a sí mismo, yo soy  
una multitud sobre la tierra*

*Washington Delgado*

Extasis del Sol  
Olas esculpiendo un sueño  
Cielo que tiritaba de amor  
Aliento del mar hechizaba el espacio  
Gaviotas aleteaban su hasta siempre  
Luces de neón enmarcaban el cuadro,  
pero me había abandonado  
una hermosa hembra  
con el arranque endiablado de su auto,  
cuando entre instantes,  
contemplando el horizonte  
le hablaba,  
le hablaba de la belleza,  
le hablaba de la belleza de la libertad;  
suerte fue comprender  
que no me entendió ni lo intentó,  
sonriendo mi estúpido suspiro  
hice regresar mi pensar y algunos deseos truncos  
que trataban de seguir sus borrosas huellas,  
para después,  
sentarme en el acantilado  
con una peruanísima copa de pisco  
y tarareando un rock de sangre y fuego  
saludaba la llegada, siempre exacta,  
de una maravillosa e incondicional morena  
con su brillante listón:  
la noche.  
El lienzo estaba perfecto, respiraba.



JOSE BELTRÁN PEÑA (Lima, 1961)

## MAGDALENA

*Para Narcisa Apuela  
nacida en Balsa Puerto*

A nosotros nos persiguen como bestias por  
caminar sólo  
o sedientos en playas familiares y  
arrozales tiernos  
y nos llaman perezosos si sombreamos nuestros  
cuerpos  
en altas amasijas de las orillas  
y muchas veces hostigan sin descanso y  
arrastran  
el destino de Magdalena a ríos insensibles.  
Por eso desde ella, morada humana,  
mal llamada comunidad de infelices  
es preciso decir que nosotros acostumbramos  
a cortar la mañana con aguardiente  
quemante  
en días de dolor, soledad y desgracia  
y no quitamos la cosecha o el pescado a  
nadie  
ni manchamos las quebradas cuando alguien  
nos visita.  
¿Entonces por qué las noches de la tierra  
no son  
nuestras como cualquier criatura del Señor  
y por qué la paz de una moneda ajena  
si sembramos los frutos que todos saboreamos  
mañana?  
Por eso te digo que aquí en Magdalena  
lugar que buscan para alquilarnos  
y llueven baratijas para sorprendernos  
la vida es un naufragio cotidiano  
y lo único rescatable es nuestra voz  
despierta  
y los muertos que silban despacito por el campo  
como quien regresa para ver lo que pasa.



ANA VARELA (Iquitos, 1963)  
de «Lo que no veo en visiones»

## DULCE SOMBRA

Veo el mar  
o es la sombra del ave que parte a la melancolía.

Veo el mar horizonte de pájaros  
cosa negra que acaba donde el resto se inclina  
como venía ritual frente al misterio.

Desde mi ventana, veo el mar.

Algunos verán sólo la calle con el perro que cruza  
cojeando sin muleta hacia el viejo molino  
otros verán el esqueleto de palmera que dejó  
el incendio que arrasó  
con toda piedra viva.

Veo el mar  
alfombra dulce de los peces.

Otros verán la costra del asfalto  
el paso de las horas y la escarcha  
el vuelo de jazmín contradiciendo los latidos.

Pero yo veo el mar su inevitable hastío  
voz eterna que me llama hasta que acudo  
(como una golondrina).

Luna que se sienta a remojar los pies  
cansada de tanta oscuridad.



MARCELA ROBLES (Lima, 1952)  
(Del poemario inédito Aguamansa)

- M** Breves, indefensos  
**E** hasta el polvo de donde somos  
 en una frase inconclusa  
**N** con los ojos gastados de penumbra  
**ALZEMOS NUESTRAS SILABAS EN RAMALES ASCENDENTES**  
**S** HASTA ENCUMBRARNOS Y ESCUCHAR LA RESONANCIA DE LA PALABRA  
 y elevo a la séptima constelación  
**A** mi llameante ornamenta  
 y me elevo en tu llama jaspe  
**J** ardida y reciclada  
 y en tus manos dejo  
**E** la claridad de mis sentidos
- A** Y llevo suave lumbre  
 marcada por tu mirada  
 hasta unificarnos  
**L** y predecir en azul  
 nuestra verdad y su pura esencia  
**A** es fuerza protectora  
 y nosotros entrecruzados  
 los dos marcados  
 hechos un nudo
- V** Y me nutro del agua  
 savia de los campos  
**I** raíz que amamanta y unifica  
 quietud mansa aleteando  
**D** murmullo que brota y habita  
 hasta derramarnos en danza celebratoria  
**A** como flores que se abren a la vida



ATALA MATELLINI DE BENAVIDES (Lima, 1939)



## PARADA

En Lima cuando acaba la tarde es mejor no mirar  
 nada es real  
 Y algo oscuro te va aplastando aún más al pavimento.  
 Así camines rodeada de carretillas,  
 La hora es incierta, y a pesar de los cientos de focos  
 que se encienden a lo largo, todo permanece igual.  
 El momento es perfecto para lo malo, las caras  
 Alisan sus rasgos y un vapor oscuro protege a las personas.  
 La ambigüedad te defiende de los peores  
 Pensamientos; nada es real  
 En Lima a las seis de la tarde puedes tomar un café  
 O tirarte bajo un carro

A las siete, después de la gente o de lo malo,  
 La ciudad reposa en una ajustada oscuridad  
 Y mis ojos la alumbran.

PATRICIA ALBA (Lima 1960)  
 de «O un cuchillo esperándome»





## SOLO UN BESO

Cualquier cosa por un beso de tu boca  
 De esa tu boca que invento siendo mía  
 Con un beso húmedo  
 entibiado  
 Un beso hirviendo  
 Un beso lento  
 insomne  
 apresurado  
 irreverente  
 Sendas de perlas  
 llamando a viva voz la sangre  
 con los labios  
 Un tormento de glándulas por excesiva adrenalina  
 Cualquier cosa por un beso de tu boca  
 con colores de geranio  
 teñidos de ternura  
 con aromas de sándalo  
 la textura de la piel de los duraznos  
 un himno indostánico sin fatigas  
 Un beso simple  
 complicado  
 largo  
 entrecortado  
 un beso halcón beso paloma  
 entrelazados los alientos  
 perdida en el vacío la cordura  
 Cualquier cosa por un beso de tu boca  
 un beso que hable lenguas vivas lenguas muertas  
 sumidas en un ritmo inverosímil  
 Un beso pronto  
 Antes de la censura de los jueces  
 Antes de que me borres de tu vida.



## LA PAZ DE TU CUERPO

Amo la paz  
de tu cuerpo y la  
guerra interminable  
de tu pubis  
en mi boca, y  
la violenta dulzura  
de tu vientre  
abracadabra. Amo  
la paz de la luna  
donde nunca hay  
paz-lo dice-mi  
locura enamorada.

Amo la paz  
de tu pelo  
donde me escondo  
a menudo, noche  
de tu cabellera, laberinto  
de tu cuello, espinazo  
desde donde  
yo proclamo  
tu reinado.

Amo la paz  
de tus cejas avechuchos  
litigantes, emboscados  
signos vítreos.

Amo la paz  
que derrama  
tu sonrisa  
de sonata, y la concordia  
infinita de tus gestos  
de glicina.

Amo la paz  
de tu frente  
donde mis naves  
decolan, donde  
aterrizan mis cantos  
pulpejo del día ubicuo.



Amo la paz nada  
calma de tu ombligo  
redimido, y la conquista  
del monte donde  
se arma la gran guerra.

Amo en fin, la paz  
amada de la batalla  
perpetua por tu campo  
de combate, avatares  
de tu cuerpo  
que me conquistan  
sin tregua sin  
pactos ni  
entendimiento.

## A UN VIEJO FICUS

Quiero un momento detener mi vida  
Bajo tu quieta y centenaria sombra  
Y así soñar que el canto de la alondra  
Restaña con su voz viejas heridas.

Dormir, soñar, bajo la rama henchida  
Por un viento de paz y olor de aurora,  
Dejarme seducir por el aroma  
De tu vieja y sutil sabiduría.

Vuelvo contigo al tiempo de los sueños,  
A los años de ilusión y de utopía,  
Cuando un verso podía ser la vida,

Cuando sabía hablar con el silencio.  
Rumorosa, ondulante, aquí la brisa  
Me llena de esperanza y de alegría.

EDUARDO URDANIVIA (Piura, 1947)



# SIENTO EL FRÍO IRRACIONAL DE TANTA VIDA

La vida sembrada entre la sangre  
 es sol que llaga  
 como sacrilega tormenta  
 asfixiando el punto de partida  
 en el peso del polvo de los huesos

eco en retirada  
 disuelve entre la niebla  
 la culpa de vivir estando muertos

el saqueo del cosmos destilado  
 tras la sombra constelada del origen  
 labra su leve traje  
 en el tiempo  
 acuario de orgasmos infinitos  
 emboscando  
 la miseria de lo humano

oxígeno  
 en la turbulencia del color y del sonido  
 lame su canto de sal  
 en el fruto desnudo de la arena  
 donde se agolpan gota a gota las pisadas

anegada así de vida  
 recojo el viento que exorcisan las arenas  
 sobre la marejada desnuda de la sangre  
 y diseño tu cuerpo en el filtro de mis aguas

## II

Al bogar así en tu piel  
 la caricia incandescente de mi boca  
 comulga  
 con tus ondas y cascadas  
 como cuando el amor transpira en su enramada  
 plenitud  
 agitada siembra de presagios y de flujos  
 sensación de vivir  
 sin extinguir el alma

así  
 arborizada en el gozo de tu playa  
 inhala  
 tu frescor a cada instante  
 y siento el frío irracional de tanta vida  
 hasta arder en un vértigo salvaje  
 como hostia de lujuria  
 dentro de tu boca



## DESOLACION



El bello Planeta Azul está enfermo  
 millares de hormigas horadan su suelo,  
 especies barridas, bosques mutilados,  
 las aves emigran hacia otros suelos  
 y en el mar los peces van desorientados,  
 buscan otros mares, dejando a su paso  
 miles de otros peces que angustiados mueren.

Es que todos creen que tan solo el hombre  
 se angustia, padece, sufre por los suyos,  
 todos los hermanos menores padecen  
 están estresados, perdieron su norte,  
 le temen al hombre, plaga entre las plagas  
 que cree ser dueño de vidas ajenas,  
 es el homo sapiens quien va destruyendo  
 el mundo en que vive, todo por soberbia.

No sabe que el árbol también tiene vida  
 que hay vida en la roca y en el mineral  
 y que la Energía de Dios está en Todo,  
 por eso no puede matar más especies,  
 destruir el Mundo, hay COSMICAS LEYES  
 que al cumplirse duelen, defienden, condenan.

SEÑOR ¿Cuándo el hombre ha de despertar?

ISABEL DEL PINO (Lima, 1926)

## AYER ME EMPECÉ A MORIR

Hueso. Luna. Ojo de trapo  
Agua ausente de córnea, jugo, luz.  
Jaspe, matiz, punta y nácar.

Se me ha muerto adentro el mar.

Sal frotada entre mis dientes.  
Leche exprimida en su almeja.  
Cepa magra, vida sorbida, gesto yerto,  
lenta queja...  
Signo y destino,  
-columna rota en su vena-  
paró el ritmo de un pliegue entre su aliento,  
fugó la escala,  
huído movimiento.

Presente. Ausencia. Consciencia del abismo,  
de la tromba, de la resaca, y de la asfixia...  
precipitado de sed, de lividez, de sal,  
y de momento.

¡Ay mar... cómo te mueres dentro!

Me he empezado a morir  
y soy consciente.  
Madrid en primavera.



VIRUCA MIRÓ QUESADA (1910-1975)



## LA VICUÑA

El oro de un relámpago la enjoya  
y una constelación le da otro brillo  
cuando ella desasiada del ovillo  
su madeja de fugas desenrolla

Ya tiembla cobardías lo amarillo  
rezuma hiel de ópalos la joya  
y en neblinas reptantes desarrolla  
su noche de rubíes el cuchillo.

Tras la virgen solar va la caterva  
del exterminio y pronto se desploma  
el áureo cuerpo en la escarchada hierba.

A su vientre de ayuno el pan asoma,  
levadura en cenizas que lo enerva,  
sahumerio de holocausto que lo aroma.

MIGUEL LOPEZ CANO (Pisco, 1911)



## EL BOSQUE INMERSO

De mi hondura de profunda raíz  
 regreso; ausente.  
 ¡Tan fuera de mis horas desvelada!  
 recuperando el canto  
 de minerales gemas,  
 con terquedad de extraños sortilegios  
 el aire en vegetales amuletos.  
 Desde mi alcor en alto vuelo  
 ¡absorta! ¡estremecida de palomas!  
 en alta noche en devenir: regreso  
 al abedul, rasero de mi sueño  
 y en las manos de Dios:  
 ¡El bosque inmerso!



FRANCISCA BERENGUEL (1922-1993)

Al borde de un sepulcro florecido  
 transcurren dos marías llorando  
 llorando a mares.

El ñandú desplumado del recuerdo  
 alarga su postrera pluma,  
 y con ella la mano negativa de Pedro  
 graba en un domingo de ramos  
 resonancia de exequias y de piedras.

Del borde de un sepulcro removido  
 se alejan dos marías cantando.

Lunes.



CÉSAR VALLEJO (1892-1938)

## INVOCACION

¿Luz, por qué no me llenas?  
 ¿Viento por qué no me arrastras?  
 ¿Agua por qué no me mojas?  
 ¿Tierra, por qué no me llamas?

Yo sé que algún día  
 vendrán manos santas...

Unas como cáliz  
 alzarán tus hostias;  
 otras en tu espuma  
 limpiarán sus ropas;  
 unas me darán sus alas  
 y otras menos tiernas,  
 abrirán su fosas



¿Yerba, por qué no me quieres?  
 ¿Uva, por qué no me enjugas?  
 ¿Arbol, por qué no me guardas?  
 ¿Trino por qué no me llevas?

Yo sé que algún día  
 seré como quiera...

Almohada en el campo  
 rojo como el vino;  
 rudo como el tiempo;  
 violín en el prado...  
 ¡y sereis tan míos  
 como estas pupilas  
 de mis ojos magros!

MARCIAL DE LA PUENTE (1910)

## LA PAZ DE TU CUERPO

Amo la paz  
de tu cuerpo y la  
guerra interminable  
de tu pubis  
en mi boca, y  
la violenta dulzura  
de tu vientre  
abracadabra. Amo  
la paz de la luna  
donde nunca hay  
paz-lo dice-mi  
locura enamorada.

Amo la paz  
de tu pelo  
donde me escondo  
a menudo, noche  
de tu cabellera, laberinto  
de tu cuello, espinazo  
desde donde  
yo proclamo  
tu reinado.

Amo la paz  
de tus cejas avechuchos  
litigantes, emboscados  
signos vítreos.

Amo la paz  
que derrama  
tu sonrisa  
de sonata, y la concordia  
infinita de tus gestos  
de glicina.

Amo la paz  
de tu frente  
donde mis naves  
decolan, donde  
aterrizan mis cantos  
pulpejo del día ubicuo.



Amo la paz nada  
calma de tu ombligo  
redimido, y la conquista  
del monte donde  
se arma la gran guerra.

Amo en fin, la paz  
amada de la batalla  
perpetua por tu campo  
de combate, avatares  
de tu cuerpo  
que me conquistan  
sin tregua sin  
pactos ni  
entendimiento.

## A UN VIEJO FICUS

Quiero un momento detener mi vida  
Bajo tu quieta y centenaria sombra  
Y así soñar que el canto de la alondra  
Restaña con su voz viejas heridas.

Dormir, soñar, bajo la rama henchida  
Por un viento de paz y olor de aurora,  
Dejarme seducir por el aroma  
De tu vieja y sutil sabiduría.

Vuelvo contigo al tiempo de los sueños,  
A los años de ilusión y de utopía,  
Cuando un verso podía ser la vida,

Cuando sabía hablar con el silencio.  
Rumorosa, ondulante, aquí la brisa  
Me llena de esperanza y de alegría.

EDUARDO URDANIVIA (Piura, 1947)



## SIENTO EL FRIO IRRACIONAL DE TANTA VIDA

La vida sembrada entre la sangre  
es sol que llaga  
como sacrilega tormenta  
asfixiando el punto de partida  
en el peso del polvo de los huesos

eco en retirada  
disuelve entre la niebla  
la culpa de vivir estando muertos

el saqueo del cosmos destilado  
tras la sombra constelada del origen  
labra su leve traje  
en el tiempo  
acuario de orgasmos infinitos  
emboscando  
la miseria de lo humano

oxígeno  
en la turbulencia del color y del sonido  
lame su canto de sal  
en el fruto desnudo de la arena  
donde se agolpan gota a gota las pisadas

anegada así de vida  
recojo el viento que exorcisan las arenas  
sobre la marejada desnuda de la sangre  
y diseño tu cuerpo en el filtro de mis aguas

### II

Al bogar así en tu piel  
la caricia incandescente de mi boca  
comulga  
con tus ondas y cascadas  
como cuando el amor transpira en su enramada  
plenitud  
agitada siembra de presagios y de flujos  
sensación de vivir  
sin extinguir el alma

así  
arborizada en el gozo de tu playa  
inhalo  
tu frescor a cada instante  
y siento el frío irracional de tanta vida  
hasta arder en un vértigo salvaje  
como hostia de lujuria  
dentro de tu boca



## DESOLACION



El bello Planeta Azul está enfermo  
 millares de hormigas horadan su suelo,  
 especies barridas, bosques mutilados,  
 las aves emigran hacia otros suelos  
 y en el mar los peces van desorientados,  
 buscan otros mares, dejando a su paso  
 miles de otros peces que angustiados mueren.

Es que todos creen que tan solo el hombre  
 se angustia, padece, sufre por los suyos,  
 todos los hermanos menores padecen  
 están estresados, perdieron su norte,  
 le temen al hombre, plaga entre las plagas  
 que cree ser dueño de vidas ajenas,  
 es el homo sapiens quien va destruyendo  
 el mundo en que vive, todo por soberbia.

No sabe que el árbol también tiene vida  
 que hay vida en la roca y en el mineral  
 y que la Energía de Dios está en Todo,  
 por eso no puede matar más especies,  
 destruir el Mundo, hay COSMICAS LEYES  
 que al cumplirse duelen, defienden, condenan.

SEÑOR ¿Cuándo el hombre ha de despertar?

ISABEL DEL PINO (Lima, 1926)

## AYER ME EMPECÉ A MORIR

Hueso. Luna. Ojo de trapo  
 Agua ausente de córnea, jugo, luz.  
 Jaspe, matiz, punta y nácar.

Se me ha muerto adentro el mar.

Sal frotada entre mis dientes.  
 Leche exprimida en su almeja.  
 Ceba magra, vida sorbida, gesto yerto,  
 lenta queja...  
 Signo y destino,  
 -columna rota en su vena-  
 paró el ritmo de un pliegue entre su aliento,  
 fugó la escala,  
 huído movimiento.

Presente. Ausencia. Consciencia del abismo,  
 de la tromba, de la resaca, y de la asfixia...  
 precipitado de sed, de lividez, de sal,  
 y de momento.

¡Ay mar... cómo te mueres dentro!

Me he empezado a morir  
 y soy consciente.  
 Madrid en primavera.



VIRUCA MIRÓ QUESADA (1910-1975)



## LA VICUÑA

El oro de un relámpago la enjoya  
y una constelación le da otro brillo  
cuando ella desasiada del ovillo  
su madeja de fugas desenrolla

Ya tiembla cobardías lo amarillo  
rezuma hiel de ópalos la joya  
y en neblinas reptantes desarrolla  
su noche de rubíes el cuchillo.

Tras la virgen solar va la caterva  
del exterminio y pronto se desploma  
el áureo cuerpo en la escarchada hierba.

A su vientre de ayuno el pan asoma,  
levadura en cenizas que lo enerva,  
sahumerio de holocausto que lo aroma.

MIGUEL LOPEZ CANO (Pisco, 1911)



## EL BOSQUE INMERSO

De mi hondura de profunda raiz  
 regreso; ausente.  
 ¡Tan fuera de mis horas desvelada!  
 recuperando el canto  
 de minerales gemas,  
 con terquedad de extraños sortilegios  
 el aire en vegetales amuletos.  
 Desde mi alcor en alto vuelo  
 ¡absorta! ¡estremecida de palomas!  
 en alta noche en devenir: regreso  
 al abedul, rasero de mi sueño  
 y en las manos de Dios:  
 ¡El bosque inmerso!



FRANCISCA BERENGUEL (1922-1993)

Al borde de un sepulcro florecido  
 transcurren dos marías llorando  
 llorando a mares.

El ñandú desplumado del recuerdo  
 alarga su postrera pluma,  
 y con ella la mano negativa de Pedro  
 graba en un domingo de ramos  
 resonancia de exequias y de piedras.

Del borde de un sepulcro removido  
 se alejan dos marías cantando.

Lunes.



CÉSAR VALLEJO (1892-1938)

## INVOCACION

¿Luz, por qué no me llenas?  
 ¿Viento por qué no me arrastras?  
 ¿Agua por qué no me mojas?  
 ¿Tierra, por qué no me llamas?

Yo sé que algún día  
 vendrán manos santas...

Unas como cáliz  
 alzarán tus hostias;  
 otras en tu espuma  
 limpiarán sus ropas;  
 unas me darán sus alas  
 y otras menos tiernas,  
 abrirán su fosas



¿Yerba, por qué no me quieres?  
 ¿Uva, por qué no me enjugas?  
 ¿Arbol, por qué no me guardas?  
 ¿Trino por qué no me llevas?

Yo sé que algún día  
 seré como quiera...

Almohada en el campo  
 rojo como el vino;  
 rudo como el tiempo;  
 violín en el prado...  
 ¡y sereis tan míos  
 como estas pupilas  
 de mis ojos magros!

MARCIAL DE LA PUENTE (1910)

## SOL

El Sol brincó en el árbol.  
Después todo fue pájaros.  
Lejos, aquí, llovía  
el cielo de tus manos,  
un cielo pequeñito,  
profundo, solitario.  
Hora todo es distancia,  
ceguedad, aletazo.  
El sol tiene en el árbol  
inquietudes de pájaros.



MARTÍN ADÁN (Lima 1908)



## ERA UNA ROSA BLANCA

(fragmento)

Hace trescientos años que el jardín florecía,  
y lleno de perfumes florece todavía.

Hace trescientos años, al caer de la noche  
cuando limpios luceros desatan el broche  
y a probar su fortuna  
descendía el ensueño con su traje de luna  
adormido en un vuelo de blancas mariposas,  
el jardín daba rosas;  
y así, leves sus galas,  
bajo la suave lumbre y el batir de las alas  
humilde entre los muros, perfumado y tranquilo,  
el jardín era asilo  
de un rumor de sandalias en piadoso desvelo,  
y de tenues suspiros, y de voces del cielo.

Hace trescientos años que el jardín florecía,  
y lleno de perfumes florece todavía...

Era un jardín cerrado  
al placer de la vida y al dolor del pecado;  
rincón hecho de sueños, oculto a la inclemencia  
del mundanal ruido y abierto a la inocencia;  
jardín que era una lira  
que vibrando muy quedo, como alma que suspira  
con ayes de ternura  
llevaba sus acordes a la celeste altura  
por un blanco camino.

Era un jardín oculto, cerrado y prisionero,  
que temblaba en la noche como un hilo divino.  
Y era una blanca sombra dormida en su sendero...



LUIS FERNÁN CISNEROS (1883-1954)

## LA MAGNOLIA

En el bosque, de aromas y de música lleno,  
la magnolia florece delicada y ligera,  
cual vellón que en las zarzas enredado estuviera  
o cual copo de espuma sobre lago sereno.

Es un ánfora digna de un artífice heleno,  
un mármóreo prodigio de la Clásica Era;  
y destaca su fina redondez a manera  
de una dama que luce descotado su seno.

No se sabe si es perla, ni se sabe si es llanto.  
Hay entre ella y la luna cierta historia de encanto,  
en la que una paloma pierde acaso la vida;

porque es pura y es blanca y es graciosa y es leve,  
como un rayo de luna que se cuaja en la nieve  
o como una paloma que se queda dormida...

JOSE SANTOS CHOCANO (1875-1934)



## PASTORAL

Voy copiando montañas, ríos, nubes,  
 saco mi pluma del bolsillo, anoto  
 un pájaro que sube  
 o una araña en su fábrica de seda,  
 no se me ocurre nada más: soy aire,  
 aire abierto, donde circula el trigo  
 y me conmueve un vuelo, la insegura  
 dirección de una hoja, el redondo  
 ojo de un pez inmóvil en el lago,  
 las estatuas que vuelan en las nubes,  
 las multiplicaciones de la lluvia.

No se me ocurre más que el transparente  
 estío, no canto más que el viento,  
 y así pasa la historia con su carro  
 recogiendo mortajas y medallas,  
 y pasa, y yo no siento sino ríos,  
 me quedo solo con la primavera.

Pastor, pastor, no sabes  
 que te esperan?

Lo sé, lo sé, pero aquí junto al agua,  
 mientras crepitan y arden las cigarras  
 aunque me esperen yo quiero esperarme,  
 yo también quiero verme,  
 quiero saber al fin cómo me siento,  
 y cuando llegue donde yo me espero  
 voy a dormirme muerto de la risa.



PABLO NERUDA (1904-1973)

## MAR DE ALEGRIA

Yo soy un mar porque no hubiera sido río

Un mar sin cauces  
de verdes alegrías  
y de profundas soledades.

Un mar abarcador  
de la Vida y la Muerte  
del que parten y al que confluyen  
todas las fuerzas de la Vida.

Yo soy un mar como ese mar en calma

que ven mis ojos  
y que ciñe la Tierra  
Yo soy un Mar  
pupilas de crepúsculo  
y voz de aurora

como ese mar azul

al que yo desperté en mi primer viaje.

Aquel mar de los brazos abiertos  
de la perenne juventud  
donde se posa mi Esperanza  
gaviota blanca

con pupilas rosas

Yo soy un mar

Génesis de la Vida.



MAGDA PORTAL (1900-1989)





## ESPERANZA EN LOS DIAS QUE VIENEN

Yo tengo el corazón puesto sobre el futuro.  
 Puesto en los hijos que de mis hijos vengan.  
 Puesto en el corazón de los que vengan luego  
 Puesto en los miles que han de vivir mañana.

Tengo puestos mis brazos en las calles del mundo.  
 Puestos en los hijos que de mis hijos vengan.  
 Cuando vengan hacia la tierra las mieses del aire:  
 Cuando giren los astronautas en torno de las rosas.

Tengo los ojos puestos en los números del calendario próximo.

Puesto en los hijos que de mis hijos vengan.  
 Cuando vengan marcando con su ritmo el rojo de las fiestas  
 y tengan en sus manos tréboles de diez hojas.

Yo tengo mis pies puestos  
 en el camino del tiempo que se viene  
 ¡ Y hé de llegar a verlo!

AUGUSTO TAMAYO VARGAS (1914-1992)

## VIAJE

La he dejado mi risa en el viento  
 y unos trinos de agua en el arenal  
 Una semilla de mi sangre en el tiempo.  
 Una mirada triste, en el mar...  
 Una palabra encendida en la noche.  
 Una mano tendida, al azar.  
 Ya puedo deshacerme, en el polvo...  
 Ya puedo regresar!



CATALINA RECAVARREN (1909-1992)

## HIMNO AL ARBOL (Fragmento)

*a don José Vasconcelos*

Arbol hermano, que clavado  
por garfios pardos en el suelo  
la clara frente has elevado  
de una intensa sed de cielo:

hazme piadoso hacia la escoria  
de cuyos limos me mantengo,  
sin que se duerma la memoria  
del país azul de donde vengo.

Arbol que anuncias al viandante  
la suavidad de tu presencia  
con tu amplia sombra refrescante  
y con el nimbo de tu esencia:

haz que revele mi presencia,  
en la pradera de la vida,  
mi suave y cálida influencia  
de criatura bendecida.

Arbol diez veces productor:  
el de la poma sonrosada,  
el del madero constructor  
el de la brisa perfumada,  
el del follaje amparador;

el de las gomas suavizantes  
y las resinas milagrosas  
pleno de brazos agobiantes  
y de gargantas melodiosas:

hazme en el dar un opulento  
¡Para igualarte en lo fecundo,  
el corazón y el pensamiento  
se me hagan vastos como el mundo!

Y todas las actividades  
no lleguen nunca a fatigarme  
¡las magnas prodigalidades  
salgan de mí sin agotarme!



GABRIELA MISTRAL (1889-1957)

## EL VISIONARIO

Vi sobre la nieve  
Un ciervo que muere;

Vi en la laguna  
Perderse la luna;

Vi sobre la playa  
La sed de una raya;

Vi sobre la ola  
El pájaro a solas;

Yo vi la verdad  
Presa en la ciudad;

Vi en la llanura  
El humo que dura;

Yo vi en el mar  
El sol sollozar;

Yo vi en el cielo  
Dos ojos de hielo;

Vi en el espacio  
El siglo que pasa;

Yo vi en mi alma  
El polvo y la llama;

Vi del corazón  
La negra ascensión.

MARGUERITE YOURCENAR (1903-1987)

## PRESENTACIÓN

Gaylord Nelson, creador del Día de la Tierra, dijo un 22 de abril de 1970: "El objetivo principal que guía este festejo es forjar y mantener una sociedad sostenible, es decir una sociedad que logre satisfacer las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. El objetivo es detener el curso autodestructivo que es incentivado por la promoción de economías que van reduciendo nuestro capital natural, es decir que van degradando o agotando la base de nuestros recursos naturales". Sin embargo, 28 años después, las mencionadas economías siguen maltratando sistemática y ferozmente a la madre Tierra. Las terribles lecciones que nos dió la historia parecen olvidarse y no son vistas como amenazas futuras para las siguientes generaciones: mares agónicos por derrames de petróleo, ciudades arrasadas y diezmadas por bombas atómicas y plantas nucleares, paisajes mutilados por la alarmante deforestación, especies animales asesinadas por codicia y frivolidad, enfermedades surgidas por la contaminación en el ambiente, plagas, estrés, indiferencia, violencia y miseria es lo que deja a su paso este supuesto "progreso" que pretende confundirse con desarrollo. La humanidad no parece aprender, y olvida que la civilización está basada en la convivencia pacífica y solidaria entre todos los seres de la creación.

"Basta un trébol y una abeja -decía la poeta Emily Dickinson- para hacer la pradera". Basta un verso, dirían los y las poetas que participan en esta plaqueta, para reconciliarnos con el universo y devolverle el soplo divino a las criaturas y toda la maravilla que nos rodea. Los 45 textos que conforman esta ya valiosa colección encierran en sus sentidas líricas porciones de verdad y belleza: detrás de sus metáforas respiran y comulgan los seres y los sentimientos que pueblan los cielos, las aguas y la tierra toda. Por ello, hé ahí el título de nuestra sexta plaqueta **"La Creación en el Espejo"**.

Hoy, después de 6 años, nos llena de satisfacción decir que por sexto año consecutivo RENACE-Perú, COMYC y el Proyecto "Movimiento Artistas por la Tierra" llevan a cabo el recital **"Planeta Azul: recital poético por la Tierra"**, conmemorando una vez más el DÍA DE LA TIERRA en el Perú. En esta oportunidad, deseamos agradecer a la poeta Atala Matellini de Benavides por la Coordinación, al poeta Eduardo Rada por su solidaridad y a la Municipalidad de Miraflores, y sobre todo a la poeta Gladys María Platz, por su valioso apoyo. Asimismo, agradecemos a Nestlé Perú S.A. por la publicación de esta sexta plaqueta y a todos los y las poetas que colaboraron y quienes, al leer sus versos, constatamos que apuestan por la vida y la tarea de sensibilizar a la gran raza humana.

**DORIS MOROMISATO MIASATO**

*Directora de COMYC*

Las publicaciones de RENACE-PERU  
por el DÍA DE LA TIERRA 1998  
son auspiciados por:



**Nestlé**

UNMSM-CEDOC